

La anorexia y la obesidad comparten fenotipos neurocognitivos comunes

En condiciones extremas de peso, como la anorexia nerviosa o la obesidad, los afectados pueden compartir factores de riesgo biológico y fenotipos. Así lo prueba un estudio realizado por científicos del Instituto de Investigación Biomédica en Red-Fisiopatología de la Obesidad y la Nutrición, del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge y de la Universitat de Barcelona (UB), publicado en la revista PLoS ONE.

FUENTE | ABC Periódico Electrónico S.A.

07/09/2012

La investigación demuestra que este tipo de pacientes con alteraciones severas de peso pueden presentar ciertas interrelaciones neurobiológicas, relacionadas con las vías de la recompensa y los circuitos neuronales asociados a la comida. El doctor Fernando Fernández-Aranda, investigador principal del análisis, destaca que se trata "del primer estudio que compara el perfil de las funciones ejecutivas de estos dos grupos de pacientes empleando medidas validadas de toma de decisiones, inhibición de respuesta e impulsividad". En concreto, los estudios de neuroimagen indican que las alteraciones en los circuitos de la dopamina están implicadas en algunos comportamientos alimentarios y en el abuso de drogas.

Según los autores, comer en exceso es una señal de una disparidad entre los circuitos relacionados con la motivación y la recompensa, y aquellos implicados en la respuesta de inhibición. De esta forma, la ingestión de cantidades elevadas de alimentos en personas vulnerables puede perturbar el equilibrio entre circuitos, aumentando el valor de refuerzo de la alimentación y disminuyendo la actividad de los circuitos relacionados con el control y la inhibición, lo que podría resultar en un comportamiento impulsivo y una ingestión alimentaria compulsiva.

ELEVADA IMPULSIVIDAD

Por un lado, la anorexia nerviosa se asocia con alteraciones atencionales y en el funcionamiento ejecutivo, principalmente en la toma de decisiones. Además, se ha observado una elevada impulsividad en sujetos obesos que corrobora un perfil ejecutivo disfuncional en la obesidad. En este sentido, los sujetos impulsivos muestran limitaciones en el aprendizaje de las asociaciones adecuadas entre recompensa y castigo. Como consecuencia, tienen una capacidad reducida para retrasar la gratificación, mostrando una impulsividad caracterizada por comer en exceso y aumentar de peso.

Por otra parte, el comportamiento de los pacientes con anorexia nerviosa es

rígido y obsesivo, con una elevada resistencia a los cambios, en contraste con los sujetos obesos. De acuerdo con este estudio, en el que han participado mujeres con edades comprendidas entre los 18 y los 60 años, el tratamiento, tanto para pacientes con anorexia nerviosa como con obesidad, debe centrarse en los problemas de autocontrol, conductas impulsivas o el déficit de toma de decisiones característicos de estos trastornos.

Autor: E. A.